naria que se acentúa en el seno de las Tradeunions inglesas obligará a los líderes sindicales de la Gran Bretaña a buscar los medios de convocar el Congreso universal de unidad sindical mundial al cual deberán ser invitadas todas las organizaciones sindicales del mundo entero.

Desde hace algunos años se han creado fuera de la F. S. I. tales fuerzas sindicales, y ella misma soporta tan difícilmente la oposición revolucionaria que crece en su seno, «que su concurso no es indispensable para convocar el Congreso de unidad mundial» tanto más cuanto que es cierto que un gran número de organizaciones nacionales afiliadas la F. S. I. darían su adhesión a ese Congreso. Cook declara que «el único medio de vencer a los jefes de Amsterdam es dejar de mantenerles». Las Tradeunions inglesas han, en efecto, dejado, desde hace algunos meses, de pagar sus cotizaciones, que constituyen los principales ingresos de Amsterdam. Pensamos que Cook se adelanta un poco cuando dice que esta es ya la opinión de la Internacional de metalúrgicos, de la de los transportes, de la de mineros, etc., que estas son partidarias de reunir a todas las organizaciones del universo para determinar las bases de una Internacional única, Una afirmación semejante es atrevida al menos en lo que concierne a los metalúrgicos.

Pero no es imposible que los trabajadores ingleses obliguen al Consejo general de las Tradeunions a retener la sugestión de Cook y tome la iniciativa, con los sindicatos rusos, de convocar un Congreso universal. Agreguemos que esta convocatoria podría hacerse por el Comité anglo-ruso, pero también por el Secretariado sindical del Pacífico (recientemente creado y que representa a más 15 millones de sindicados) y acaso por la C. R. O. M. de México, cuyo delegado (en calidad de invitado) al congreso del Grand Palais ha afirmado que estaba presto a sostener toda tentativa de realizar la unidad sindical mundial.

Si se tiene en cuenta que el consejo sindical panpacífico tiene como misión principal la lucha por la unificación de las fuerzas sindicales del mundo entero, que la C. R. O. M. de Méjico, con una fuerza de dos millones de miembros, es una organización antiimperialista, a pesar de su tibieza en la lucha sindical en Méjico, que su firma al pie de la convocatoria arrastrará a participar en el Congreso mundial a la mayoría de las organizaciones de América Central y del Sur, se comprenderá que las fuerzas unitarias en el mundo son ya suficientes para realizar la Internacional Sindical única.

En el estado actual de las fuerzas sindicales mundiales esta Internacional agruparía rápidamente en su seno no solamente a la gran mayoría de los obreros organizados en los sindicatos del viejo continente en el seno de la F. S. I., sino también a los sindicatos rusos, a la totalidad de las fuerzas de la I. S. R., a los millones de trabajadores de los sindicatos revolucionarios del Próximo y del Extremo Oriente, de Africa, de Australia, de América, etc.

Como se ve, es un error creer que la actividad escisionista de los Jonhaux, Oudegeest, Mertens, Sassenbach y compañía basta para impedir el movimiento que se desarrolla en todos los países en favor de la unidad sindical mundial.

En el momento en que hay que registrar el fracaso de las conferencias del desarme y la quiebra confesada de la Sociedad de Naciones, incapaz de hacer la menor acción en favor de la paz y en el seno de la cual chocan los principales imperialismos, los trabajadores de todos los países comprenden que sólo unificando todas sus fuerzas en una organización poderosa y activa podrán luchar eficazmente contra el imperialismo y la guerra. Y este no es el menor de los factores en favor de la unidad.

No hay civilización compatible con el hambre.

HERZEO.

—

De una tierra labrada o cultivada no nace solamente trigo, sino una civilización entera.

LAMARTINE.

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Director: JORGE A. VIVÓ * Administrador: JUAN STAHL

REPRESENTANTES:

Por el Directorio de San José, Carlos Marín O.
Por el Directorio de Heredia, Joaquín Calvo Z.
Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
Por el Directorio de Puntarenas, Luis Badilla Castro.
Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
Por el Directorio de Guanacaste, Isaías Dubón.
Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.
Suscripción: cincuenta centavos por serie de cinco números.

DIRECCION: Taller de Marín Obando,
50 varas Sur de «El Cometa», San José.

RESUMEN DE LOS ACUERDOS TOMADOS EN LAS ULTIMAS REUNIONES DE LOS DIRECTORIOS DE «LA LUCHA»

I. El nombre del periódico será «La Lucha».

II. Se formaron Directorios para organizar la colaboración intelectual y económica en todas las ciudades o pueblos de importancia.

III. Los Directorios estarán integrados por quince miembros, de los cuales cuatro forman el Comité Ejecutivo, en todo el país, excepto en San José donde serán cinco.

IV. El periódico será semanal.

V. «La Lucha» slóo admitirá anuncios de libros sobre problemas sociales.

VI. El importe del ejemplar será de diez céntimos,

VII. El importe de la suscripción será de ₡ 0.50 céntimos por serie de cinco números.

IX. Se acuerda nombrar un Director y Administrador responsables, cuyas facultades serán técnicas.

A los obreros costarricenses

Poseedores las diferentes clases sociales del país de un vocero propio como conducto de trasmisión al público de lo que piensan y critican, nosotros los obreros, única clase exenta hasta ahora de un órgano igual, hemos visto esa necesidad, que no podemos desatender, y deseando poseerlo también, para que lo que modestamente produzcan nuestras plumas tenga cabida en él, sin ninguna clase de prejuicios, hemos comenzado la publicación de LA LUCHA.

Esa necesidad ha sido una fuerza que, cual huracán que agita todos los ámbitos del país, ha impelido a un grupo de obreros conscientes a organizarse para la fundación de su Prensa propia y exclusiva. Organizados bajo los pendones de un derecho de que hacemos uso y propuestos solamente a crear un acercamiento entre nosotros mediante el cultivo de las letras, estamos pletóricos de entusiasmo por sostener este semanario.

El proletariado de todas las naciones del mundo civilizado, cuenta con un periódico netamente obrero y ha bastado tan sólo un llamamiento a los de nuestra clase para que su fundación y desarrollo sean éxitos rotundos. Lo hacemos nosotros con la esperanza de que esta Tribuna será llevada en hombros de los desheredados de la fortuna, con adornos sencillos, pero adornos de legítimo valor, donde arrogante pasee nuestro vocero cantando un himno de trabajo, de unificación y de paz.

Funcionará este órgano por todas las arterias del

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.